

# CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio: 20 Centavos

AÑO II. — SANTIAGO, MAYO 13 DE 1922 — NÚM. 51



## El Cartel de Hoy

*El trabajo, fuerza que crea las máquinas estupendas y complicadas, que hizo la tranquila audacia de los rascacielos; el trabajo, flor y fruto de nuestras energías, emporcado está por hombres canallas.*

*Hoy es instrumento de explotación donde muere la juventud y la belleza. Es el taller malsano o las cuatro paredes de una oficina oscura o la voz del capataz torpe e ignorante.*

*El trabajo todo lo puede y lo vence cuando es libre y nuestro. Pero hoy, manos arteras se apoderan de lo que otras manos laboran. El hambre anda suelta a caza de víctimas. El conventillo vomita día a día cadáveres y cadáveres.*

*Sin embargo, la tierra no se ha cansado de fecundar la semilla, ni el árbol de dar frutos. Hay minas de carbón, hay truts de salitre, hay ferrocarriles, automóviles, joyas. Lo necesario y lo superfluo.*

*¡Oh maravillosa fuerza creadora del trabajo!*

*El harapo se contempla en la vitrina de las joyerías y en cada esquina hay una mano de mendigo que implora.*

*El trabajo todo lo vence. Hasta la dignidad de hombre.*

*¿Verdad obreros?*

*¿Verdad burgueses?*

P. GERARDO.

**Editorial LUX**

## «El Comunismo en América»

por **EVANGELINA ARRATIA**

Conferencia dictada en la I. W. W. y en la Fed. de O de Imp.

**PRECIO: 40 CTS.**

Se hace un descuento de 25% comprando más de 10 ejemplares.  
Pedidos:

Luisa Soto — Correo 5 — Casilla 6010 — Santiago

**LEA USTED:**

**El Hombre**, de Montevideo.

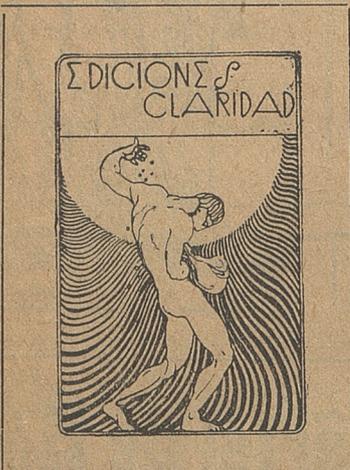
**Verba Roja**, de Santiago.

**El Trabajo**, de Punta Arenas.

**La Antorcha**, de Buenos Aires.

**La Protesta**, de Buenos Aires.

**La Batalla**, de Valparaíso.



**Pablo Eltbacher**

**Editorial CLARIDAD**

# La Doctrina Anarquista

A través del pensamiento de Godwin, Proudhon,  
Stirner, Bakunin, Tolstoy y Kropotkine.

Pedidos: **CARLOS CARO**, Casilla 3323 — Agustinas 632 — SANTIAGO

Precio: 50 centavos ejemplar.

Para los agentes, condiciones especiales

## LA LIBERTAD DE OPINAR

## Y EL PROBLEMA DE TACNA Y ARICA

POR **CARLOS VICUÑA**

Historia del incidente. — Don Tomás visto por dentro. — La opinión privada del Presidente Alessandri. — Bajezas de políticos y funcionarios. — El debate en la Asamblea Radical. — El Discurso de Vicuña Fuentes. — Los debates Parlamentarios. — La opinión de los intelectuales. — Carta de Don Miguel de Unamuno. — La cuestión legal. — LA LIBERTAD. — Los funcionarios públicos y la libertad de opinar. — El patriotismo. — Historia de la guerra y de la paz con el Perú y Bolivia. — Juicio de la guerra de 1879 y de la paz de 1883. — ¿Cuál es el Verdadero Interés de Chile en el problema internacional del Norte? — Conclusión.

**\$ 5.-- ejemplar de 350 páginas.**

**Pedidos a CLARIDAD**

## Sastrería Ecuatoriana

DE

**LUIS MOSCOSO M.**

TRAJES ELEGANTES:

CORTE INGLÉS Y AMERICANO

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

**Avenida Independencia Núm. 867**

**MICRO - CLINICA**

DE LA

**Federación de Estudiantes de Chile**

Atiende todas las noches de 9.30 a 11 P. M., a los miembros de la Federación de Estudiantes y a los alumnos obreros de la Universidad Popular Lastarria.

Tiene secciones de: medicina interna, cirugía, venéreas y Laboratorio.

**DIRECTOR: CARLOS SOTO RENJIFO.**

ORGANO OFICIAL  
DE LA  
FEDERACION  
DE  
ESTUDIANTES  
DE  
CHILE



:: REDACCIÓN ::  
Y ADMINISTRACIÓN  
:: CLUB ::  
DE  
ESTUDIANTES  
AGUSTINAS 632  
:: SANTIAGO ::

## La Universidad Popular Lastarria en 1922

Rompe una vez más los moldes consagrados por la rutina imperante este establecimiento de instrucción superior, organizado, dirigido y mantenido por el entusiasmo inagotable de la juventud de la Federación de Estudiantes de Chile.

Su creación constituyó un verdadero acontecimiento educacional, por más de alguno calificado de revolucionario. Y en efecto, en nuestro país, donde el Estado es el único que puede mantener institutos de enseñanza; donde la imposición constitucional del Estado docente entraba el funcionamiento de colegios, liceos o Universidades no presididas por la acción del Gobierno, llegaba a constituir un hermoso gesto de rebeldía el que un grupo idealista de muchachos creara una Universidad nocturna cuya misión consistiera en ampliar generosa e inteligentemente los conocimientos de la gran masa proletaria ansiosa de perfeccionamiento y de mejoración.

El Estado tiene la obligación constitucional de atender preferentemente la instrucción pública.—Y es doloroso verificar que cumple a medias su obligación. No se nos diga que exageramos: ¿cómo no sabemos todos que el Estado no mantiene escuelas nocturnas; que el Estado no ha organizado un sólo curso de instrucción secundaria que funcione a las horas en que el obrero queda libre de su pesada labor del día; y que, mucho menos, no se ha preocupado de satisfacer el ansia de aquellos que, debiendo emplear el día en la obtención de su sustento, no saben dónde acudir en demanda de las nociones generales o especiales que no han alcanzado a adquirir en su vida libre de estudiantes?

En 1918 nació este instituto, bajo los mejores auspicios, y fué en América el primero en su género.—De entonces acá ha seguido viviendo prósperamente, y la eficacia de su acción, puede advertirse oyendo a los obreros mismos, que en abundante número se han cogido a las ventajas de este oasis en el desierto de su incultura.

Este año, la Universidad Popular Lastarria renueva su tarea, vigorizada con la introducción de interesantes reformas.

No podía escaparse a sus mantenedores la necesidad de tentar en ella las innovaciones alcanzadas ya por el progreso. El año último se estableció la intervención directa del alumnado en la dirección del establecimiento, por la admisión de un representante de los que en él cursan, en el Consejo de Profesores, que norma la enseñanza.

En el presente, se ha modificado radicalmente su organización.—Las diversas cátedras, resumidas y agrupadas científicamente, y aumentadas con la de Estética y Literatura, se desarrollarán por medio de ciclos de conferencias sobre temas salientes en cada materia, ciclos encomendados, cada uno, a distinto profesor.—Se tiende, por este medio, al establecimiento de la libertad de cátedra, ideal a que aspira la Federación de Estudiantes de Chile, y cuyas ventajas casi no hay necesidad de señalar.—La facilidad con que puede lograrse una cátedra, mejor dicho la oportunidad de conferenciar en algunas clases sobre un tema dado, servirá a la vez de estímulo al profesorado y a los alumnos.—Al primero, porque viendo limitada su materia, crecerá en número, conduciendo a la formación de un núcleo de profesores especialistas.—Al segundo, porque tendrá la seguridad de que cada profesor domina el tema que expone.—El censor natural de los malos profesores, será el propio alumno, que premiará con su asistencia a aquellos que se desempeñen mejor.—(¡Cuántas veces, nosotros mismos en nuestra vida universitaria, echamos de menos la posibilidad de elegir maestro, o de abandonar una clase mal servida!)

La misma organización que se ha dado a los cursos de la Universidad Popular Lastarria, propicia la libertad de asistecia, que debe presidir las labores de un instituto de enseñanza superior.—A la Universidad sólo acuden los que realmente se interesan por ampliar sus conocimientos, y es impropio obligar la asistencia, cuando la cátedra tiene por objeto facilitar la adquisición de conocimientos a los estudiantes, presentar la seguridad de que, al que no tiene tiempo o voluntad de buscar por sí mismo los conocimientos que busca, no le

faltarán jamás, con el funcionamiento permanente de una cátedra expositiva, la fuente indispensable para recoger la ciencia que persigue.

Porque dividida como ha quedado la materia de cátedra en ciclos periódicos, renovados, sobre temas preestablecidos, el estudiante, el alumno, acudirá a aquellas clases que traten del tema que le interesa, y su asistencia, libre en general, se producirá en las ocasiones en que su interés cultural lo determine a acudir a la Universidad.

Tiende, pues, la Universidad Popular Lastarria de la Federación de Estudiantes de Chile, a convertirse en un establecimiento regido en la más moderna y científica forma.

Contrará este año con las siguientes cátedras: de Filosofía, de Matemáticas, Física y Astronomía, de Historia, de Ciencias Biológicas y Químicas, de Estética y Literatura, y de Ciencias Sociales.

## El Poder Corruptor y la Justicia

Estamos convencidos absolutamente del fracaso del parlamentarismo como medio de arreglar la cuestión social. Ni siquiera le concedemos importancia como regulador del orden administrativo, porque, al revés, a su influencia malsana se debe en gran parte el desorden y la corrupción fiscal.

Pero sirve para algo. De cuando en cuando, esporádicamente, algunos diputados, sin duda para romper la monotonía de la cháchara parlamentaria,—suelen puntualizar algunas grandes verdades, de aquellas que, dichas por nosotros, no tienen resonancia en las alturas. Para los grandes pícaros, las verdades dejan de serlo cuando son moduladas por labios humildes.

Es lo que ha sucedido a propósito de las acusaciones del diputado de Traiguén contra la magistratura judicial. Este parlamentario ha tenido el valor de sus convicciones, cosa rara en los aciagos tiempos que vivimos. Como el cirujano que prescinde de los gritos del paciente al extraer el tumor, aquel diputado ha hecho caso omiso de la grito levantada en torno de sus denuncias, y ha seguido, escoba en mano, bariendo mugre hacia el muladar.

Esta grave denuncia, unida a otras de anteriores ocasiones, equi-

El profesorado, más abundante y selecto que nunca, está dispuesto a hacer de su desempeño un ejemplo para las futuras generaciones. Quizás si su acción de este año llegue a determinar la adopción de nuevos rumbos a la rutinaria enseñanza oficial.

Falta agregar que, independientemente de los cursos permanentes, la Universidad proporcionará, periódicamente, conferencias especiales, a cargo de especialistas, profesores o estudiantes destacados.

A los obreros, a la sociedad y a todos los que sinceramente se preocupan del progreso cultural de este pueblo, toca estimular la generosa labor en que, una vez más, y cumpliendo aspiraciones universales del elemento estudiantil-universitario, nos encontramos empeñados.

DANIEL SCHWEITZER,  
Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile.

vale a seguir quitando piedras y más piedras a la base del templo...

Y la diosa de los ojos vendados, cuyos idólatras tratan de presentar como sin mácula, se ha precipitado ahora desde el tabernáculo en que recibe el incienso de los necios, al pudridero, sitio a que la empujan los jueces de este país.

\* \*

Que la Libertad, el dón más precioso del sér humano, esté entregado en manos de hombres viciosos, saturados hasta la médula de la pasión del lucro, y más saturados todavía de la pasión innober del rencor, es sin duda un grande anacronismo. Y luego, llamar Justicia a una institución servida por tales hombres, para establecer, en el orden jurídico, verdaderos mercados de sentencias, y para organizar, en el orden social, una rabiosa persecución de las ideas que pugnan contra los beneficiarios del actual desorden, es todavía un anacronismo mayor.

Pero lo más profundamente anacrónico es que sea la llamada Justicia,—esta verruga del cuerpo social,—el principal sostén del Estado. Hay que confesar, sin embargo, que de este maridaje, de esta con-

comitancia de la Justicia y el Estado para perpetuar un régimen inicuo, fluye, como la sangre de la herida, el principio de la descomposición estatal. Es ya un axioma moral inamovible que ninguna obra duradera puede fundamentarse sobre el lodo de menguados intereses. Y hace luengos años que la diosa Justicia ve manchada su túnica con el lodo que le arrojan sus propios sacerdotes...

En realidad, la Justicia no satisface otros propósitos que servir los intereses personales de sus funcionarios, y prestar su apoyo al Estado capitalista.

\* \*

Hoy nos parece leyenda fantástica la de aquellos reyes campechanos que hacían justicia—justicia de verdad—a la sombra de una encina. A través de los siglos la Justicia ha ido perdiendo poco a poco su prístina pureza, y a estas horas no es sino un remedo, una carica-

tura sangrienta de lo que fuera en otro tiempo. Todo lo que ha perdido en prestigio lo ha ganado en poder corruptor. Recuas de infelices, fracasados en otras actividades más nobles de la vida, le sirven de soplones y de espías. Un ejército de rábanas, más o menos indecentes, medran a su sombra.

Una muestra de la corrupción ambiente puede verse en la antecámara de los Juzgados, esa covacha inmunda donde se desvalija a la pobre gente que se ve enredada en las mallas de la Justicia del Crimen.

Viudas infelices se ven forzadas, para comprar la libertad de sus deudos, a llevar su cama—la única—al montepío, para que los señoritos de los Juzgados puedan pasar su crápula de noctívagos a través de bares y casas de cita...

He ahí el lado saliente que da relieve a la Justicia: su grande, su enorme Poder Corruptor.

M. J. MONTENEGRO.

## Reorganización de la Universidad Popular Lastarria

Hace cuatro años que la Universidad Popular Lastarria, fundada bajo la iniciativa de don Pedro León Loyola, realiza ampliamente una intensa labor de difusión cultural inspirada en los más altos ideales de amor al progreso y a la verdad. Desde el año 1918, época en que esta Universidad inició sus actividades educacionales, han funcionado regularmente sin interrupciones apreciables las cátedras de Física, Matemáticas, Astronomía, Química, Biología, Economía Política, Historia y Filosofía. Cada una de estas cátedras era desempeñada por un solo profesor desde el comienzo hasta el fin del año escolar. Estas circunstancias, unidas a inconvenientes que resultan de la falta de variedad en el método y en la apreciación del contenido, hicieron germinar ideas tendentes a una completa reorganización de todo el plan de enseñanza. Entre las modificaciones importantes figuran las siguientes: I. creación de  *cursos libres* ; es decir, cada cátedra se ha dividido en ciclos de conferencias—a cargo de especialistas— que se dictarán durante uno, dos o tres meses.

Otra modificación importante consiste en la ampliación e intensificación de algunas de las cátedras. Así por ejemplo, la cátedra de Economía Política será reemplazada por la de "Ciencias Sociales", con el objeto de dar cabida en ella a los palpitantes problemas de actualidad social, cuya crítica y amplia consideración, abierta a todas las corrientes espirituales, se nos presenta como necesidad imperiosa y como el más sagrado e ineludible de los deberes.

Además funcionará una nueva cátedra de gran alcance y valor cultural; estética y literatura.

Esta modificación reportará naturalmente importantísimas ventajas. Cada ciclo, a cargo de un especialista, será desarrollado con criterio y métodos especiales que dará ocasión para que el alumnado establezca comparaciones entre los diferentes aspectos que es posible contemplar y métodos que se pueden usar tratándose de un mismo asunto. Además la creación de estos cursos libres permitirá una renovación del personal docente. Debemos hacer notar sin embargo que la diversidad de profesores y por ello la variedad de método que resulta no afectan sustancialmente la unidad or-

gánica de la cátedra entera, ya que los programas han sido confeccionados teniendo como puntos de vista la correlación y completa armonización entre todos los ciclos que la forman.

Estas modificaciones se refieren al contenido de la enseñanza. También se han introducido innovaciones en la orientación misma de ella y que tienden a quebrantar las antiguas normas de la vieja Universidad para erigir en cambio, como principios, los nuevos rumbos que el progreso integral de la sociedad moderna ha imprimido a la enseñanza. Tres son los principios en cuya conquista se haya empeñado la nueva Universidad; libertad de asistencia; libertad de docencia y representación del alumnado en los consejos directivos.

Tratándose de estudios superiores la asistencia no tiene significación. Se exige si la regularidad de un curso es positivo para aquellos alumnos que no deseando buscar por sí mismos los conocimientos los recojan en la cátedra. Consecuencia de esta innovación implantada ya en algunas Universidades, como por ejemplo, en las de la República Argentina, resulta ser la de autorizar al alumnado para elegir libremente el personal docente. Esto se traduce en la necesidad de abrir las cátedras a todos aquellos que se interesen por ella. El alumno hará por sí mismo la selección asistiendo el mayor número al curso que dicte el mejor profesor.

La representación de los alumnos en los organismos que dirigen la enseñanza está también implantada en algunas Universidades y ha sido incorporada al régimen de la Popular Lastarria. Desde que los alumnos son los principales beneficiarios en la enseñanza, es natural que se les permita hacer oír su voz, señalando las necesidades más urgentes para ellos. En esta forma, la Universidad Popular Lastarria, única en su género en toda la República, tiende a ser organizada y regida de acuerdo con las tendencias más modernas de la enseñanza.

El Secretario General  
de la Universidad  
Popular Lastarria

No se devuelven  
los originales.

## OSCAR SCHNAKE

Oscar Schnake Vergara, estudiante de Medicina, ha sido designado como candidato a la presidencia de la Federación de Estudiantes de Chile. En realidad, es éste un acertado propósito, pues el compañero Schnake no es un advenedizo enamorado de la gloria, ni una personalidad desprovista de características que le definan propiamente.

Oscar Schnake ha procedido en toda su vida estudiantil según un criterio íntegro, elevado y firme, que no han podido desviar el halago ni la amenaza. Su obra, además, no es de estos últimos días exclusivamente: bajo la presidencia de Santiago Labarca (1918-19) ya el compañero Schnake ocupaba un asiento en el Directorio de la Federación, haciéndose señalar por su actividad, su desinterés y su clara ideología.

Posteriormente, el compañero Schnake repartió su atención entre los trabajos directivos de nuestra organización federal, las vicisitudes de la vida del Centro de Medicina y el estudio minucioso de los problemas sociales que han constituido el eje de las discusiones recientes entre los estudiantes.

En la Federación ha desempeñado numerosas comisiones encargadas de estudiar y resolver los más importantes asuntos que preocupan a la colectividad estudiantil (la reforma universitaria y la acción social, por ejemplo); en el Centro de Medicina ha ayudado en forma efectiva a los alumnos, haciéndose cargo de la sección de pedidos de textos al extranjero; y luego, en la Convención Estudiantil del año 1920 y en el seno del Directorio de la Federación, ha demostrado su conocimiento profundo de los hechos sociales y una acentuada ideología al respecto.

Contrariamente a lo que se ha visto entre los estudiantes federados de Chile, el compañero Schnake no ha surgido sólo en la proximidad de las elecciones para destacarse con propósitos electorales en los debates de nuestra organización, abandonando la obscuridad de una provincia o de un Centro federado, sino que ha desempeñado una labor ya larga y muy fructífera para el bien general de la Institución.

Este estudiante, por lo demás, no se halla ligado por ningún compromiso a las colectividades políticas, repudiadas en forma inequívoca por las declaraciones de la Convención Estudiantil

de 1920. Su acción ha sido y seguirá siendo pura y únicamente informada por la necesidad de elevar los conceptos que la juventud estudiosa de Chile (como la de todo el mundo hace actualmente) tiene acerca de su deber en la sociedad en que vive, para que su acción alcance trascendencia social.

El organismo estudiantil precisa de personalidades así; que posean caracteres firmes, honradez en sus convicciones y actividad para el trabajo que demandan los puestos directivos que han de desempeñar. Ni el orador fácil y académico, ni el político ducho en



OSCAR SCHNAKE V.

(Caricatura de Delfina).

maquinaciones pequeñas y bastardas (que comercia hasta con la libertad y la verdad, aunque diga defenderlas), ni el oportunista que hace guiñapos de sus ideas por necesidades transitorias, son los individuos que nuestra Federación necesita para su presidencia.

En cambio, los hombres que han luchado desde que comenzaron a darse cuenta de lo mucho que se puede hacer en bien de las clases oprimidas, en pro de una más justa organización social, son los que deben ser distinguidos por el voto franco de los que son sus compañeros de estudios y de ideales.

FERNANDO OSSORIO.

## Crónica Educacional

**Centro de Estudiantes de Medicina.**—Elegió presidente a Oscar Ortega S., vice a J. M. Montero C., secretario Luis Antonio Varas, tesorero G. Chandía, pro-secretarios Oscar Rojas y Gilberto Zamorano.

Figuran como partes principales del programa de este nuevo directorio, la publicación de una revista médica, la creación de una cooperativa de librería y publicaciones de apuntes, la fundación de un hogar de los estudiantes en el barrio Independencia, el funcionamiento regular del Dispensario de enfermedades venéreas y las Escuelas de Practicantes.

Trabjará, como algo esencial, por el acercamiento efectivo de los centros de la Facultad de Medicina, Farmacia y Dentística.

**Centro de Pedagogía.**—En gran efervescencia electoral; lleva candidato a la presidencia de la Federación; para presidentes del Centro figuran

Héctor Gómez Matus, Ramón Ossa y Eugenio González.

**Centro de Farmacia.**—Ha atraído a todos los estudiantes de su escuela, con motivo de la prosecución de la vieja campaña contra la reforma del artículo 65 del Código Sanitario, que vendría a igualar en derechos a los prácticos y los farmacéuticos, lo que va sin duda contra los legítimos derechos de los titulados. Esta cuestión dió origen a una enérgica campaña sostenida, tres años atrás, por la Federación, que movió todos los resortes posibles en resguardo de los intereses profesionales; se hicieron desfiles de pública protesta; lo que en realidad se logró fué adormecer las injustas pretensiones de los prácticos ayudados por el diputado Cubillos Pareja, y nos equivocamos al creer que habíamos triunfado.

Ahora que esto vuelve a asumir gravedad, la Federación no trepidará en

ayudar valientemente a los estudiantes de Farmacia.

Figuran como candidatos a presidente del Centro, la compañera Alba Lembach y los compañeros Herrera y Albala.

**Centro de Leyes.**—Pelean como leguleyos. Se destacan para la presidencia del Centro los camaradas Galdames y Muñoz Ailwing. Hay desconcierto en los trabajos electorales; ¿será porque todos quieren ser presidentes?

Los Centros de Educación Física y Artes y Oficio eligieron ya sus nuevos directores; presidente del último resultó Escobar; no sabemos más.

**Asociación de Estudiantes de Santiago.**—Hoy en la tarde se efectuará la elección del Directorio de esta Asociación estudiantil. Entre los candidatos a la presidencia se destacan los compañeros Raúl Silva Castro y Julio Bustos J.

**Los Profesores de Instrucción Primaria se retiran de los partidos políticos.**—En la última Asamblea de Profesores Primarios de Santiago, se acordó lo siguiente; considerando:

1.º Que la política ha invadido todos los campos de la administración pública;

2.º Que como consecuencia de esta invasión, los miembros del Parlamento y los dirigentes de los partidos tienen que convertirse en verdaderos agentes administrativos para poder atender a las exigencias de los correccionales;

3.º Que por este sistema, los hombres honrados y de gran elevación moral se ven supeditados por los más audaces y mediocres que viven del juego de la política;

4.º Que los hechos nos demuestran a diario que cuando vaca algún puesto en la Administración Pública, los partidos políticos se agitan y llegan a entorpecer la acción del Ejecutivo con el objeto de colocar a sus partidarios;

5.º Que la acción del Ejecutivo por

esta causa se hace impotente, no obstante tener la tuición y la responsabilidad directa de la Administración de la República;

6.º Que el servicio de Instrucción Primaria ha sido y sigue siendo víctima de la política;

7.º Que los profesores de instrucción primaria son numerosos y están esparcidos por todo el país y ejercen su acción en los rincones más apartados;

8.º Que los profesores, militando en los partidos políticos, debilitan sus fuerzas, restando eficacia a la unión, lo cual perjudica sus intereses;

9.º Que los hombres, primero deben agruparse en torno de sus necesidades comunes y luchar por resolverlas, y después de extender su acción al resto de la colectividad para asegurar el concepto de solidaridad social;

10.º Que los maestros del país son conscientes de sus deberes y derechos y están convencidos de que la unión hace la fuerza, la fuerza hace el poder y el poder el progreso; que su suerte entregada al libre juego de la política la ha palpado en la dictación de la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, que se detuvo por más de un cuarto de siglo, mientras el magisterio permanecía en la más afrentosa situación económica; que los únicos que deben luchar por el logro de sus aspiraciones son los mismos profesores, puesto que ellos lo harán con sinceridad y elevación de miras.

Por estas consideraciones, la Asamblea acuerda:

1.º Pedir a los profesores del país que manifiesten con precisión su pensamiento sobre si es o no conveniente a sus intereses, que los profesores se retiren de todos los partidos políticos, para perseguir la realización de sus ideales por medio de una fuerte organización profesional, y al efecto, acuerda levantar una encuesta que durará hasta el 15 de Junio.

2.º Celebrar un Congreso con cuatro sedes: Antofagasta, Santiago, Concepción y Valdivia, con el objeto de fijar rumbos a la nueva organización.

Han nacido con buena voz y esto les satisface. Un hombrecito llamado condescendiente que trae toda compañía de ópera les enseña al oído las cavatinas y romanzas. ¿Qué se diría de un actor que no supiera leer? Sin embargo los músicos no censuran a un cantante que no sepa teoría. El tenor lírico, por lo general, viste de claro, es risueño, se retrata caracterizando algún príncipe de su ópera favorita, le hace el amor a una buena bailarina y paga bien al jefe de la clac. El tenor dramático viste trajes oscuros; se retrata en actitud pensativa, con la cabeza tomada a dos manos y tiene un carácter sumamente irritable (que aprovecha para no pagar los dos meses de pensión). En la escena luce zapatos puntiagudos, una media negra y otra blanca, calzoncillos englobados de casquetes de colores y, a menudo, con una mano en el espaldín y otra en el corazón se lamenta, junto a la concha, porque no lo aman *piú*, en una romanza que irremediablemente termina en un prolongado de pecho, que enloquece a la concurrencia. Y, a veces, este famoso do es tan forzado y largo que a muchos tenores se les asoma el intestino por el gaznate.

La duración del do de pecho mide,

## : Crónica de Patrioterópolis :

### LA JUSTICIA

Se verían días de estupor en Patrioterópolis.

Un diputado iluso, posiblemente anarquista, seguramente antipatriota, había formulado en el Parlamento la siguiente espeluzante declaración:

"La justicia de Patrioterópolis está corrompida".

¡Horror! Atreverse a tocar a la justicia de túnica inmaculada, vestal guardadora de la llama divina! Pretender analizar la sombra del misterio sumo... Introducir en el pueblo la desconfianza hacia este cuerpo augusto, de cuya salud dependerá el admirable estado de orden y de equidad reinante en la república!

Nunca se había presenciado nada igual en Patrioterópolis.

Las contadas gentes virtuosas y temerosas del Señor que aún quebaban en el país, se reunían, presas del espanto, en los templos, y rogaban a Dios enviara su ángel exterminador sobre el herege, y sobre quienes escuchaban sus perniciosas palabras.

Naturalmente la justicia fue la primera en protestar, y por medio de su más alto tribunal declaró que nadie en Patrioterópolis tenía derecho a criticar sus actividades; que, al igual de la Santa Madre Iglesia, ella es infalible; que en su rostro luminoso, resplandecía la integridad; y que ningún mortal era digno de alzar las pupilas ni siquiera a la altura de sus sandalias sagradas...

Todos los demás poderes hicieron protesta de indole parecida, y Amorápalos, impulsado por su deliciosa megalomanía, se aprovechó de la ocasión, para lanzar su centésima pastoral gubernativa.

Los habitantes de Patrioterópolis recordaban que Amorápalos, manifestó cuando aún no era presidente, ideas idénticas a las del diputado iluso y antipatriota; con la diferencia de que este usaba un tono mesurado, al paso que Amorápalos, no pudiendo librarse del orador encerrado en en pellejo, se había expresado en un vocabulario virulento, hinchado y enfático.

Los patrioteropolitanos recordaban el escándalo.

Según las declaraciones del entonces candidato a la Presidencia, la Corte de Justicia se habría dejado manejar por las influencias, (más o menos convertibles en oro) del Banco de la Nación, para fallar en su contra un pleito de contornos bizantinos.

El caso se explicaba fácilmente, con solo pensar que Amorápalos era can-

didato de oposición y que luchaba contra el Gobierno, el clero y la llamada arisiocracia.

La justicia, que por algo debe estar vendada, camina de la mano con los poderosos. Si los humildes de hoy se tornan poderosos mañana, la justicia, siempre con los ojos vendados, irá de la mano con los humildes de hoy.

Tal fue lo sucedido a Amorápalos. Al triunfar su candidatura se convirtió en una potencia temible; y la justicia, inspirada en un altísimo sentimiento, mezcla de patriotismo y de sabiduría, comprendió que, si al fallar en contra del candidato había hecho bien, pues así servía al fuerte poder del Banco de la Nación, fallando ahora a favor del Presidente, haría algo mejor puesto que el Presidente era más poderoso que el Banco.

Y así lo hizo, conquistándose, como era natural, los favores de Amorápalos. De ahí que este, como candidato, anatematizara a la justicia; y, pocos meses después, como Presidente, fuera su más enternecido y parlachín defensor.

Por desgracia, el ciento cinco por ciento de los habitantes de Patrioterópolis conocían personalmente a la justicia y no necesitaban de cicerones para penetrar en los recovecos de su moral.

Pero Amorápalos, cuya lucidez cerebral alcanzaba las mismas proporciones de su integridad, pensó resolver el problema usando un procedimiento que hasta ese momento, diera eficaces resultados.

Se promovería una violenta campaña de prensa, y en lo más rudo del debate, se sugeriría que quienes propagan la desconfianza en la justicia patrioteropolitana son agentes pagados por la vecina república de Negrópolis.

Inmediatamente se iniciaría un proceso por traición a la Patria e intento de subversión del orden público; se metería en la cárcel al diputado iluso, se asaltaría el Club de Estudiantes, y se fusilaría a unos cuantos dirigentes obreros.

Simultáneamente, la Liga de Defensa territorial organizaría una manifestación de desagravio a la Patria; y el pueblo, vibrante de entusiasmo cívico, llevando banderitas nacionales en las manos y escarapelas en la solapa del vestón desfilaría lanzando vivas a Amorápalos y a la justicia patrioteropolitana.

Como se pensó se hizo. Y desde entonces ningún antipatriota osa hablar contra la justicia en Patrioterópolis.

CLAUDIO ROLLAND

## El Palomillismo en la Música Italiana

Si algún mortal deseara tomar en serio la música italiana, le bastaría informarse con la autorizada opinión que al respecto posee don Samuel Fernández Montalva o la fiata Inés.

Quien haya tenido el placer de saborear un caldo de cabeza o un biscoque a lo pobre donde la fiata Inés, habrá podido reparar en el respetable conjunto artístico que ha logrado reunir esta mantecosa señora para deleite de los comensales de su casa de cena: danzas y canciones; música de Verdi, Donizetti y otros autores de camisetita a listas suenan en ese ambiente.

\*\*

A la Italia se le ha llamado la patria del *bel canto* y también cuna de la música, porque allí nacieron en el año 1600 las formas del oratorio y la ópera, pero nunca produjeron en este género obra de importancia. A excepción de Palestrina, Marcelló y los Scarlatti, únicos músicos de mérito que esa tierra ha producido, el resto no sirve para nada.

Los compositores italianos del siglo dieciocho y diecinueve asfixiaron la Europa con su mal gusto. Tanto es así que el pobre Mozart, Beethoven, Mendelssohn y Wagner tuvieron que afrontar una tenaz lucha contra el mal gusto italiano que pretendía suplantar a la noble tradición musical alemana. Se cuenta que Beethoven una vez se manifestó regocijado ante una partitura de Rossini, pero el caso histórico que habla más en claro sobre este concepto, es aquel que se refiere al viaje especial que verificó Rossini a Viena para conocer personalmente a Beetho-

ven; éste para evitar de todos modos la prometida visita del músico de Pésaro, se mudó de casa y dejó a Rossini en Viena con sus maletas, golpeando frente a una casa vacía...

Se puede argumentar, también, que hoy día se interpretan con éxito las óperas de Verdi, Mascagni y Leoncavallo en todos los buenos teatros del mundo; pero ¡qué diablo! en todas partes se impone el mal gusto ante el número y no ante la calidad de los oyentes; seguramente aquí en Santiago se venden más pequeños que alfajores de la Antonina Tapia, o en el caso de nuestra literatura, el libro que más se ha vendido en Chile ha sido "El subterráneo de los Jesuitas", por un señor Pacheco; así la cosa no tiene vuelta.

En el arte lírico, Chile ha conocido solamente compañías italianas. Allí por el año 1830 llegó a Santiago la primera compañía de ópera, que dirigió un compositor chileno, don José Zapiola, que dió a conocer entre nosotros el Barbero de Sevilla, Tancredo, Cenerentola y otras óperas italianas. Desde entonces hasta nuestros días se ha verificado un desfilir constante en los dos meses de invierno de todos los años, de tenores y sopranos que han hecho retumbar nuestro teatro Municipal.

¡Los tenores! ¡Ah il tenore! Ha sido entre nosotros un semi-dios. Se clasifica a los tenores en dos categorías: líricos y dramáticos. Estos tenores no saben música, como casi todos los cantantes, y están inflados por una petulancia ilimitada que resalta en la actitud que asumen para fotografiarse.

## La Asistencia Social y la Federación de Estudiantes

La salud pública depende de las condiciones fisiológicas y sociales en que se desarrolla la vida humana. De estas causas las que preponderan son las últimas.

Podemos sostener, por la observación histórica de estos fenómenos, que la mayor parte de los vicios que destruyen la vida humana han sido inteligentemente desarrollados por aquellos que usufructúan de una situación de privilegio.

Las armas más poderosas que utilizan los conquistadores son: el alcohol, la ignorancia, la habitación malsana, las pésimas condiciones del trabajo, el juego, la sífilis, etc. Estos mismos medios que sirven para conquistar o colonizar pueblos extranjeros sirven a las clases dirigentes para sojuzgar a las masas populares.

Durante los siglos que duró en nuestro país la colonización española, los españoles, no usaron otros medios para deprimir la vida general y mantener sus situaciones de privilegio. En 1810, el capitalismo lugareño se sintió con fuerzas suficientes para proclamar y mantener la independencia nacional; pero una tiranía iba a reemplazar a otra, y, así vemos, que durante el primer siglo de nuestra independencia política, se mantienen las mismas condiciones deprimentes de la vida colonial.

Tan cierto es, que todo privilegio no puede sostenerse sino por la depresión general de la vida.

Antiguamente, — actualmente en muchos países, — durante el período de la manufactura, el individuo representaba la unidad económica en la producción y en ese momento los métodos de subordinación fueron los ya enumerados; pero hoy, que este valor de unidad económica nos lo representa la fábrica, el capitalismo ha remachado por esta transformación las cadenas del asalariado y los antiguos procedimientos de subordinación pasan a ser un legado peligroso para sus propias exigencias y desarrollo.

Hoy, en todos los grandes países capitalistas del mundo, la política económica se desarrolla en el sentido de perfeccionar la máquina humana como instrumento de producción.

Se predica la pureza de costumbres para aprovecharles sus energías totales y para disminuir sus exigencias en los jornales.

Pero esto no es nada, mientras las clases obreras impulsadas por la necesidad, siguen desarrollándose en el camino de la sobriedad y la perfección, el desarrollo del capitalismo con su grande industria acentúa las contradicciones sociales y destruye las antiguas relaciones humanas. Con su competencia brutal y con la perversión de los fines de la producción enloquece la economía mundial. Las guerras y las grandes crisis económicas se suceden una tras otra; a cada rato las grandes masas industriales son espulsadas a la calle, los jornales se reducen, las madres tienen que vestir el mameluco de asalariadas para ganar el pan que no puede proporcionar el padre, mientras tanto ¿en qué condiciones quedan los hijos? La familia individual se despedaza.

Este es un problema que tiene atinencia con el porvenir mismo de la especie y que la humanidad debe resolver en su total actividad social.

La Federación de Estudiantes de Chile que sigue con humano interés las contradicciones de nuestro régimen social, sostiene que la suprema obligación del hombre moderno es cooperar en la abolición de estas contradicciones y propiciar la instauración de nuevas relaciones, donde estas contradicciones se resuelvan. Mientras esto sucede nos encontramos con una si-

tuación de hecho que es necesario aligerar en cuanto sea posible; pero como ya hemos dicho, sin creer en la acción milagrosa de medidas que tienen por objeto remediar situaciones derivadas de fenómenos secundarios.

En 1919, propiciamos la reorganización de la Beneficencia Pública.

Los errores que vician estos servicios son los mismos que empañan todas las demás instituciones de nuestro régimen social; el dolo y la mistificación es su careta.

Las Juntas de Beneficencia no tienen derecho por la naturaleza de sus funciones ni por el financiamiento de sus servicios a ubicarse en una situación que perturba la cooperación social y compromete la comprensión real de los problemas que están llamadas a resolver.

Faltándoles clara finalidad social, no han comprendido que la Asistencia Preventiva, debiera haber constituido su mayor preocupación; en este sentido, mil veces más han hecho las masas trabajadoras en su incultura. En 1920 los trabajadores marítimos de Punta Arenas se negaban a desembarcar cargamentos de alcohol que se les enviaba en contestación a una petición de alimentos frescos que hacían al Gobierno. Igual cosa han hecho los marítimos de Antofagasta. El Gobierno sabe de la oportunidad de esta petición y de estas actitudes de los obreros. En el Ministerio de lo Interior hay informaciones sanitarias que dan a conocer el estado de la salud pública de esas poblaciones: en Punta Arenas, el 98o/o de la población escolar es tuberculosa y el 80o/o de los niños sufren de raquitismo. En Antofagasta, ¿quién no sabe que se amortaja a la raza?

Las Juntas de Beneficencia no han sabido ni siquiera estimular este despertar de la conciencia popular, y lo que es más triste, un señor Bulnes, representante del Ejecutivo en Punta Arenas, justificaba las matanzas de obreros realizadas en Julio de 1920 por haber asumido los obreros, en relación con la salud pública, la actitud ya mencionada.

Los problemas sanitarios relacionados con la sífilis, la prostitución, el alcoholismo, la tuberculosis, los derechos del niño y de la madre embarazada, no han existido para las Juntas. El abandono de estos problemas ha dado nacimiento a una institución privada, "La Liga de Higiene Social", que ha sabido aprovechar la cooperación social sin necesidad de recurrir al juego, y que espera aumentar esta cooperación por medio de la educación popular.

También han carecido de amplitud para comprender la "Asistencia Preventiva o inmediata". Se quejan de insuficiencia de locales para satisfacer la demanda de camas; esto es verdad, pero no solo en la cama de los hospitales se puede proporcionar los recursos médicos.

Las "Hermanas de los Pobres" son una elocuente lección de lo que es y puede ser la "Asistencia social domiciliaria".

Esta falta de comprensión de sus funciones no les ha permitido darse cuenta que los problemas de la salud pública solo pueden resolverse dentro de un proceso de cooperación general: social, técnica y administrativa, que urge acoger desarrollar y organizar.

De estos errores se han derivado consecuencias fatales para las mismas Juntas.

Los fundamentos subjetivos y personales de estas instituciones, distancia a la cooperación obrera, que se organiza en sociedades mutuales para satisfacer estas mismas necesidades desde mediados del siglo pasado.

Las inversiones de estas instituciones alcanzan a tres millones de pesos

(\$ 3.000.000) anuales; ¿han sido oportunas las Juntas al mantenerse en una actitud que, según ellas, les permite por medios de donaciones y legados aumentar los bienes públicos que ellas administran? No lo creemos: 1.º porque nadie está autorizado a sostener que estas donaciones solo se las pueda obtener manteniéndose en esta situación; y 2.º porque no es posible aceptar que más le representan a las Juntas el millón y medio que obtiene como fruto de los bienes públicos ya enumerados, que la asimilación y desarrollo de las iniciativas proletarias, cuyo valor financiero alcanza ahora, en las actuales circunstancias, a tres millones de pesos.

Por último debemos mencionar que, en nuestra flamante república democrática, instituciones como las Juntas de Beneficencia, contradicen nuestro espíritu público nacional.

Este es otro absurdo tan grande como los demás; los 5/6 de los gastos de la Beneficencia Pública se financian con los presupuestos de la nación, y,

el sexto restante, lo obtienen del juego y de los frutos de los bienes públicos que ellas administran.

Teniendo en cuenta esto, la Federación de Estudiantes acordó en 1919 pe-

1.º Que los problemas sociales de naturaleza biológica se resuelvan con todo su carácter e importancia colectiva, declarando que la Asistencia Social es una de las funciones del Estado;

2.º Que se creen los servicios de Asistencia preventiva y;

3.º Que se relacione la Asistencia Social con la cooperación obrera que gasta cerca de 3 millones de pesos con este mismo objeto sin conseguir resultados apreciables.

En esta forma la Federación de Estudiantes coopera en el tratamiento sintomático de una situación que, como ya hemos dicho, depende esencialmente de las relaciones sociales de los hombres.

OSCAR ORTEGA  
Presidente del Centro de Medicina

## A LOS MAESTROS

Pareciera que una varillita mágica fuera tocando uno a uno a los hombres dormidos que viven acá en la tierra: y así todos van alzándose a su hora, pálpanse el cuerpo caldeado por el correr de la sangre y levantan los ojos hacia lo bello, la felicidad, el placer; y las ansias de vivir brotan; y no es sino el deseo furioso de vivir, brutal, como es la vida, lo que mueve ahora al mundo.

Y vosotros, maestros, fuisteis tocados ya!... Despertando, creisteis, primero, que todo estaba allí entre las cuatro paredes de la escuela, y por eso no queriais la vida, y el enseñar se os hacía un trabajo grosero; y por ello aceptabais la situación moralmente depresiva y económicamente esclavizada.

Y más tarde visteis que vuestro trabajo era el que creaba en el ambiente y en el cerebro de cada hombre las ideas y los sentimientos básicos de la sociedad humana. Y fue entonces cuando bellamente asombrados, adquiristeis conciencia de vuestro poder; igual que el calor del sol que calienta la tierra y hace brotar la semilla, vosotros hacéis brotar del cerebro virgen del niño la razón humana.

Y se produjo lo lógico: empezásteis a luchar contra el achatamiento moral, intelectual y económico que la sociedad os infirió. Y porque vimos vuestra nobleza, vuestra belleza, nosotros os acompañamos en el rescate total de vuestra dignidad de hombres, bien marchita por los traficantes políticos.

Y en el recordado comicio tuvisteis la manifestación de vida más vigorosa y total que nunca. Oímos la canción del eterno dolor, y en vuestros rostros vimos la transfiguración del heroísmo listo a darlo todo a trueque del respeto y bienestar a que como individuos teneis derecho; era la obligación de vivir que rompe la corteza y empuja la savia, la que os llenaba ese día.

Y a aquel comicio fuimos nosotros con toda la emoción de los que

creen en el renacer de los hombres; y nuestro sentir cálido y robusto habló; hubiéramos querido hablarle a lo íntimo de cada maestro!

Y dijimos que la función de la enseñanza era grande, noble, tan pura que sólo es digna de los hombres que sienten que la vida vive sólo con la libertad; por ello muere el goce de la vida en el presidario y se hace infinito en el espíritu noble.

La vida de cada hombre se traduce con fuerza en su función, en su trabajo, y si los maestros quieren vivir libremente, han de empezar por dignificar su función de enseñanza, de hacer hombres. y si ya reclamaron respeto para ellos, habían de reclamarlo ahora para el niño. La dignidad del maestro está en ser libre y la dignidad de su enseñanza está en respetar y hacer libre al niño! Destruya entonces el maestro la intervención de todos los que no son profesores o alumnos, es decir, partidos políticos, sectas; clases dirigentes, que sólo harán de él instrumento de dominación y dominados, y entréguese con toda su vida a destruir los prejuicios enseñoreados en la sociedad y prepare a los hombres para una vida mejor que ha de llegar.

Hasta hoy es el maestro el guardián intelectual del pueblo al servicio de intereses políticos o religiosos; sea mañana el más celoso guardador de la libertad de todos!

Y para elevar la enseñanza han de borrar de ella todo lo dogmático, autoritario y servil que tenga; las observaciones que a diario hagan en este sentido, han de refundirse en congresos anuales del profesorado; y esas reformas, nadie mejor que ellos mismos, sus creadores, sabrán y podrán aplicarlas, si participan en forma franca de los consejos directivos.

Han de preocuparse los maestros, de las Escuelas Normales, cuya disciplina militar, en nada es pedagógica, y cuyos planes de estudios, hacen hoy autómatas, incapaces para

De Luis Fabri.

## La Dictadura Provisoria y el Estado

(Conclusión)

Todas estas formas de organización libre del proletariado y de la revolución han sido siempre aceptadas por los anarquistas—diga lo que quiera Buckarin, quien da a entender a sus lectores que los anarquistas son contrarios a los organismos de masas y evitan “por razones de principio” tomar parte en acciones de masas organizadas. Lo contrario es la verdad. Los anarquistas no ven ninguna incompatibilidad entre la acción vasta y colectiva de las grandes masas y las más limitadas de sus grupos libres, y hasta procuran encuadrar ésta en aquélla, para imprimirle lo más posible su propia orientación revolucionaria. Que si muchas veces discuten y critican las organizaciones proletarias guiadas por sus adversarios, los anarquistas no combaten por eso el hecho de la organización en sí, sino exclusivamente su orientación reformista legalitaria, autoritaria y colaboracionista—cosa que, por lo demás, hacen también los comunistas autoritarios en todas partes donde no son ellos los dirigentes de la organización obrera.

\*\*

Buckarin volviendo a repetir la vieja patraña social—democrática de que los anarquistas quieren sólo destruir y no reconstruir, y que por ello son contrarios a la organización de las masas, deduce que el interés de los anarquistas por los soviets, en Rusia, está en contradicción con sus ideas y es un simple modo de explotarlos y también de desorganizarlos.

Si esto no es calumnia pura y simple, es sin embargo una prueba de la incapacidad de estos maniáticos del autoritarismo para comprender cualquier cosa que no sea la prepotencia estatal. El *régimen soviético*, para Buckarin y Cia., no consiste en el hecho de que los soviets libres y dueños de sí mismos manejen directamente la producción, los servicios públicos, etc., sino exclusivamente en el gobierno que, diciéndose soviético, en realidad se ha sobrepuesto a los soviets, ha anulado toda libertad de acción, toda espontaneidad de iniciativa y también toda sinceridad en su formación, reduciéndolos a mecánicos y pasivos engranajes obedientes al gobierno dictatorial central, el cual, cuando algún sovieta muestra veleidades de independencia, lo disuelve sin más trámites y fabrica artificialmente otro de su agrado.

Buckarin llama a esto “dar base más amplia al poder de las organizaciones proletarias”; y según él los anarquistas rusos que lógicamente y justamente se han opuesto siempre a este verdadero destrozamiento del primitivo movimiento soviético libremente surgido de la Revolución (es decir, que defienden a los soviets contra los dictadores como lo han defendido contra la reacción burguesa) resultan—milagros de la diálexis marxista—los enemigos de los soviets. Dada su mentalidad, Buckarin no sabe comprender que el llamado “poder soviético” es la anulación de los soviets obreros y populares, y que

por este motivo los enemigos de aquél poder pueden ser—en el ámbito proletario y revolucionario, se entiende,—los mejores amigos de éstos.

Los anarquistas no tienen, pues, de ningún modo, esa aversión preconcebida, de principio, al “método de la acción de masas metódica y organizada”—como Buckarin supone por desahago polémico y por espíritu sectario—sino que únicamente oponen al especial método autoritario y despótico de los comunistas de Estado, el método libertario, más susceptible de interesar y poner en movimiento a las grandes masas, porque les deja libertad de iniciativa y de acción y las interesa en la acción coordinada desde el primer momento, dándoles por objetivo principal y directo la expropiación.

Esta orientación libertaria puede ser también que no desemboque directamente en la abolición del Estado—no porque sea imposible, sino por no ser suficiente el número de los que la quieren, por ser aún demasiado numeroso el rebaño humano que siente necesidad del pastor y del palo—, pero, aún en ese caso habrá hecho un gran servicio a la revolución, logrando salvar en ella la mayor libertad posible, influyendo para que el eventual gobierno sea lo menos fuerte, lo menos centralizado, lo menos despótico que las circunstancias permitan, es decir, sacando de la revolución el máximo de utilidad para el proletariado, el máximo de bienestar y de libertad.

Hacia la abolición del capitalismo se va expropiando a los capitalistas en beneficio de todos, y no creando un capitalismo peor: el capitalismo de Estado.

Hacia la abolición del Estado se va, combatiéndolo mientras exista, socavándolo siempre, arrebatándole toda la autoridad y el prestigio posible, debilitándolo y despojándolo de cuantas funciones sociales el pueblo trabajador se haya hecho capaz de cumplir por sí mismo y por medio de sus organizaciones revolucionarias o de clase, y no como pretenden los comunistas autoritarios, constituyendo sobre las ruinas del Estado burgués otro Estado aún más fuerte, con mayores funciones y mayor poder.

Al tomar este último camino, son precisamente los comunistas autoritarios los que obstaculizan la organización y la acción de las grandes masas, los que van por el camino diametralmente opuesto al que conduce al comunismo y a la abolición del Estado. Ellos están en el absurdo, como en el absurdo estaría—permítanme los lectores este parangón que ya he hecho otra vez en estas mismas columnas—quién queriendo encaminarse de Roma hacia Milán, tomase el camino opuesto, que conduce a Nápoles.

(1) Buckarin critica también la idea antidiluviana de la *partición* aunque sea en partes iguales, de la riqueza. No está equivocado, naturalmente; pero poner eso en una crítica general del anarquismo es un verdadero anacronismo. Lo que sobre esto dice Buckarin se encuentra en todos los opusculitos y periódicos de propaganda que los anarquistas publican cuarenta años atrás.

la, naturalmente, de las nuevas ideas de los profesores.

Maestros!... aún no tenéis fuerzas... no importa... pero nada esperéis de arriba... ya os haréis fuertes y lo conquistaréis todo... desde el pan hasta el espíritu!... Venid al pueblo, a nosotros los buenos y limpios de corazón.

LUK.

## : CRÍTICAS :

LA SOLUCIÓN DEL ASESINATO OFICIAL.— HACIA LA SIMPLIFICACIÓN DEL DOLOR.— LOS GASES ASFIXIANTES CONTRA LA SILLA ELÉCTRICA.— UN NUEVO REFINAMIENTO DE LA CIENCIA BURGUESA.

“El estado de Nevada, que acaba de adoptar el procedimiento de los gases letales para las ejecuciones de muerte, va a hacer el primer ensayo de la terrible innovación, en la semana que termina el 22 de Abril próximo.— Las víctimas serán dos chinos, acusados de asesinar a un compatriota suyo. (‘La Prensa’ de Nueva York).”

Vivimos en el siglo de las evoluciones trascendentales. Estas fuerzas renovadoras, están afalescamente demostradas en la Gran República de los XIV puntos. Ved si nó: mientras el apóstol Wilson, esparramaba por Europa con su voz tribunera los nuevos Ideales de Justicia, las botas militares de la Unión, aplastaban a los Centros Americanos; y la famosa estatua de la libertad, se abría para los extranjeros que llegaban a New York, como una ridícula caricatura del ingenioso «Punch» de Londres...

\*\*

La racha de humanismo, que se ha desprendido de la trágica muerte de más de 10.000.000 de defensores, del sacro derecho de la Patria, ha tenido en los Estados Unidos generosas manifestaciones, no siendo la menor la que sirve de epígrafe a este artículo: aminorar el dolor a los sentenciados a muerte.

Por períodos de evoluciones sentimentales y estéticas, se ha suprimido la horca, los suplicios orientales, la guillotina—que solamente funciona en Francia, para agrandar al público nocturno de los Cafés de París, con las voluptuosas crónicas morbosas, de las cocotte del periodismo boulevardero—quedando reducida esta pena en los Estados Unidos, a un sencillo mecanismo de relojería: la silla eléctrica. En este pueblo de la mecánica y de la electricidad, la muerte, debe ser reducida a un problema de poleas, bobinas, etc. La eliminación de la vida por este sistema—electrocución—quedaba simplificada, quitándole toda la dramatización material. Pero quedaban, aún detalles bastante molestos para la Justicia, era la fecha y la hora de la muerte, que a la víctima la clavaba como pinchazos de acero en su carne, causándole desórdenes nerviosos, como la idiotez, la locura, el suicidio.

Había que evitar el intermedio dramático, entre la vida y la muerte, y la ciudad de Nevada ha intentado conseguirlo. Es un sistema suave y tiene hasta sus atractivos. El único dolor que sufrirá el candidato a ajusticiar, será la lectura de la sentencia. El individuo sabe que va a morir, pero no sabe cuan-

do. Puede ser un día más, un mes, un año. El sentenciado será llevado a un confortable calabozo. Tendrá golosinas en abundancia. Una victrola Victor. Leerá muellemente sentado a Lord Byron... Y un día, cuando el sabio verdugo encuentre a su víctima ensimismada en un Sonet, o saboreando un partagas, abrirá pausadamente las cañerías de los gases letales, y suavemente, dulcemente, abandonará la vida en un poema de éxtasis, como si hubiera ingerido una dosis de tóxica oriental.

\*\*

Este proceso eliminatorio de la vida habrá sido presentado así por los distinguidos jueces. Todo blandura, belleza... Es muy fácil formarse toda esta perspectiva metafísica, desde una amable sesión técnica, de media docena de Doctores en Leyes. Estos señores de togas negras y sombreros cuadrados—que administran la salud espiritual—no pueden, no han podido ponerse, en la situación psicológica del postulante a la otra vida. Ellos no han querido sufrir mentalmente el proceso terrible, de aquel que espera la muerte minuto a minuto; ¿puede calmar su sistema nervioso aquel individuo que sabe que por sobre su vida se cierne la muerte?

Sería interesante—y daría que pensar a los jueces—que un Andreieff americano, en vez de escribir los suplicios de los ahorcados, escribiera este otro suplicio, más sutil, más refinado, y que Mirabeau olvidó incluirle en su *Jardín de Torturas* quintaesenciados.

\*\*

Y la evolución del siglo XX, la cacareada evolución, reflejo de la Revolución Rusa, se reduce a esto: cambios de formas, destrucción de decorados, quedando en el fondo toda la fuerza creadora de la llaga. La justicia americana, como todas las justicias burguesas, se ingenian por identificar a los que burlan las leyes burguesas; pero ninguna justicia determina las causales, y el valor «causa social» que desequilibra las mentalidades...

La ciencia pura ha valorizado las causales. Por cierto que para destruir estas causales, se insinúa como parte específica la destrucción total del Régimen... Y la sangre material, llena de asco y de horror a las civilizaciones modernas... Es preferible continuar desangrándose por canales invisibles... Y para ello contamos con las perfectas organizaciones de reformadores sociales...

GUSTAVO DUVAL.

## Suscripciones a Claridad

### Chile

Por un año..... \$ 10 00

Por medio año..... 6.00

Número suelto 0.20 - Número atrasado 0.20

### Exterior, Argentina

Por un año, 5 nacionales.

Para los demás países 15 francos.

Toda correspondencia dirijase a

**CARLOS CARO**

Redacción y Administración de CLARIDAD  
Agustinas 632, Casilla 3343, Santiago.

## AVISO

Ponemos en conocimiento de todos los agentes y paqueteros, que con el objeto de regularizar en debida forma la buena marcha del periódico, se ha tomado la siguiente determinación:

1. Es indispensable que cada agente indique el número más o menos preciso de ejemplares que pueda colocar;

2. La liquidación de los ejemplares vendidos y la devolución de los sobrantes — indicando cantidad y nombre del remitente — debe ser hecha quincenalmente;

3. Todo ejemplar que no se devuelva en el plazo de quince días a aquél de su recepción, se considerará vendido;

4. Si después de un mes no se ha percibido el importe de los ejemplares despachados, se suspenderá todo envío, y se pasará una lista a las publicaciones similares con el nombre de los agentes morosos, a fin que no continúen siendo un perjuicio para la propaganda.—LA ADMINISTRACION.

## Estudiantes, Obreros y Empleados.

Sed consecuentes  
y comprad en la

## ZAPATERIA EL SOVIET

San Diego 658

## Escritores Rusos.

# Un Brindis

El año 200 de la nueva era tocaba a su término. Sólo faltaban quince minutos para la hora en que, el mismo mes y el mismo día, doscientos años antes, el último estado gobernado conforme al viejo sistema, el país más obstinado, conservador y rutinario—a lo que parece, Alemania—había renunciado, al fin, a su ciego chauvinismo, y con alegría de toda la tierra había entrado en la unión anarquista de hombres libres del mundo entero. Según el calendario antiguo, eso había ocurrido el año 2906 después de Jesucristo.

Pero en ninguna parte se festejaba la entrada del Año Nuevo con tanto esplendor y alegría como en los polos Norte y Sur, en las estaciones centrales de la gran Asociación Electro-Magnética.

Durante los últimos treinta años, millares y millares de ingenieros, de mecánicos, de técnicos, de astrónomos, de matemáticos, de arquitectos y de otros sabios especialistas, habían trabajado infatigablemente en la realización de la más grandiosa y heroica idea del siglo XXXII. Acariciaban el proyecto de convertir el globo terráqueo en una gigantesca bobina electro-magnética, y con ese objeto lo habían envuelto de Norte a Sur en una espiral de hilo metálico revestido de caucho, cuya longitud se aproximaba a cuatro mil millones de kilómetros. En ambos polos habían construido dinamos de increíble potencia, y habían unido todos los puntos de la superficie del planeta con innumerables hilos.

No sólo los habitantes de la Tierra, sino también los de otros planetas con los que la Tierra estaba en constantes relaciones, habían seguido con interés apasionado la marcha de los trabajos. A unos, la empresa de la Asociación les inspiraba gran desconfianza y a otros les inspiraba horror.

Pero la Asociación acababa de realizar brillantemente su proyecto gigantesco, triunfando de todas las previsiones pesimistas. Y la fiesta de Año Nuevo era al mismo tiempo la solemnización de dicho triunfo. La inagotable fuerza magnética de la Tierra ponía en movimiento las fábricas, las máquinas agrícolas, los trenes y los barcos. Alumbraba las calles y las casas, calentaba las habitaciones. Hacía innecesario el carbón, cuyas minas se habían agotado mucho tiempo antes. Desterraba completamente las chimeneas, que impurificaban el aire y mataban con su humo las flores, los árboles y las hierbas, verdadera alegría de la tierra. En fin, hacía milagros en lo tocante a agricultura y cuadruplicaba las cosechas.

Uno de los ingenieros de la estación del Norte, elegido presidente de la reunión de aquella noche, se levantó con un vaso en la mano.

Un silencio profundo reinó.

—Compañeros—dijo el presidente—: si os parece voy a ponerme inmediatamente en contacto con nuestros queridos colaboradores de la estación del Sur. Acaban de hacernos señales.

Le enorme sala donde se encontraban era una magnífica construcción de cristal, hierro y mármol, adornada con flores exóticas y hermosos árboles, y más parecida a una "serre" que a un sitio público.

Tras las paredes, la noche polar lo envolvía todo en sus tinieblas; pero unos condensadores especiales inundaban la sala—con el gran gentío, las flores, las mesas admirablemente servidas, las gentiles columnas que sustentaban el techo, las innumerables

estatuas—de una luz no menos alegre y brillante que la del sol.

Tres paredes de la sala eran opacas: pero la cuarta, a la que el presidente hallábase vuelto de espaldas, era un modo de tablero de proyecciones cuadrado, de un cristal en extremo fino y lustroso.

Recibido el consentimiento de la sociedad, el presidente oprimió con el dedo un pequeño botón eléctrico que había sobre la mesa.

El tablero se iluminó inmediatamente con una luz interior deslumbradora, y luego se diría que se disipó. En su lugar apareció de pronto otra sala también magnífica, también llena de gente sentada alrededor de mesas admirablemente servidas. Unos y otros seres humanos—todos bellos, fuertes, alegres, vestidos con esplendor—se reconocían, cambiaban sonrisas, se saludaban levantando sus vasos, a través de una distancia de 20,000 kilómetros. Pero a causa del ruido general, de las sonoras risas, ni unos ni otros oían aún la voz de los amigos lejanos.

El presidente entonces se levantó de nuevo y manifestó con un gesto que quería hablar. Todos al punto, enmudecieron en los dos extremos del mundo.

He aquí lo que dijo el presidente:

—¡Mis queridas hermanas y queridos hermanos! Vosotras, encantadoras mujeres, a quienes admiro con pasión, y vosotros, a quienes amé en otro tiempo y para quienes mi corazón está lleno de gratitud, escuchad! ¡Gloria a la vida eternamente joven, bella, inagotable! ¡Gloria al hombre, único dios de la tierra! ¡Gloria a su cuerpo taumatúrgico y a su espíritu inmortal!

Os miro, amigos soberbios, alegres, audaces, seguros de vosotros mismos, y un gran afecto llena mi corazón. Nuestra mente no conoce obstáculos, nada puede oponerse a nuestros designios. No hay entre nosotros sumisión, ni dominación, ni celos, ni hostilidad, ni violencia, ni engaño. Todos los días abren ante nuestros ojos misterios que dejan de serlo para nosotros, y la ciencia se desenvuelve de un modo admirable. La muerte misma no nos espanta ya, porque nos vamos de la vida sin que la vejez nos haya desfigurado, sin que se pinte en nuestros ojos un horror salvaje y sin que la maldición brote de nuestros labios, porque nos vamos de la vida hermosos, semejantes a dioses, sonrientes. No nos asimos desesperadamente a nuestros últimos días, sino que, a manera de viajeros cansados, cerramos dulcemente los ojos. Nuestro trabajo es una delicia. Nuestro amor, rotas las cadenas de la esclavitud y la trivialidad, se parece al amor de las flores: tan libre y bello es. Y nuestro único soberano es el genio del Hombre...

Quizá, caros amigos, lo que estoy diciendo sean vulgaridades, cosas que todo el mundo conoce hace tiempo; pero no puedo hablarlos de otra manera. Esta mañana he leído un libro tan interesante como horrible: "La historia de las revoluciones del siglo XX."

No pocas veces he pensado mientras lo leía: ¿Será esto un cuento fantástico? Tan inverosímil, tan estúpida, tan llena de horror me parecía la vida de nuestros antepasados.

Sí, amigos míos: aquellas gentes de quien nos separan nueve siglos parecían serpientes venenosas encerradas en la misma jaula. Viciosas, sucias, infectadas de morbos, feos, cobardes, se mataban unas a otras sin cesar, se robaban un pedazo de pan y lo escondían en los escondrijos más oscuros para que un tercero no se lo llevase; se quitaban la tierra, el agua, los bosques, las casas, hasta el aire. Hatajos de gaudes ávidos, apoyándose en hipó-

critas religiosos, en ladrones y en impostores, en viaban muchedumbres de miserables esclavos a matarse mutuamente, y vivían como parásitos sobre la podredumbre de la descomposición social. Y la tierra, tan grande, tan bella, era para aquellos hombres angosta como una prisión, y el aire en ella era pesado como en una caverna.

Pero en aquella época terrible, junto a las bestias de carga, junto a los esclavos cobardes y sin dignidad, se alzaban de vez en cuando hombres altivos, héroes de alma noble, independientes, dispuestos al sacrificio. No acierto a explicarme cómo podían nacer en tal época vil, vergonzosa. En aquellos tiempos sanguinarios, cuando ni el hogar era un abrigo seguro para nadie, cuando la violencia y el asesinato eran pagados con largueza, aquellos héroes, en su santa locura, gritaban: "¡Abajo los tiranos!"

Y su sangre teñía las piedras de las calles y las losas de las aceras; los infelices perdían la razón en los calabozos; morían ahorcados, fusilados. Renunciaban gustosos a todas las alegrías de la vida, salvo a la de morir por la libertad de las generaciones futuras.

¿No veis, caros amigos, ese puente de cadáveres humanos que enlaza nuestro luminoso presente con aquel horrible, tenebroso pasado? ¿No os imagináis ese terrible río de sangre cuyas ondas han empujado a la humanidad al mar radiante y vasto de la felicidad universal?

¡Honor a vosotros, antiguos amigos desconocidos de quienes nos separan siglos y siglos! ¡Honor a vosotros, que tanto padecisteis! ¡Bais a la muerte con una sonrisa en los ojos, que miraban siempre adelante, al porvenir remoto. Preveáis a las generaciones futuras emancipadas, fuertes, triunfantes, y les enviabais vuestra bendición al morir...

¡Queridos amigos! Beba cada uno de nosotros, sin pronunciar una palabra, en un silencio religioso, un vaso de vino a la memoria de aquellos mártires lejanos. Y sienta cada uno de nosotros en su corazón la bendición de su mirada."

Y todos bebieron en silencio.

Pero una mujer de maravillosa belleza que estaba sentada junto al orador se apretó de pronto contra él y empezó a llorar dulcemente. Y cuando el orador le preguntó por qué lloraba, le contestó con voz muy queda:

—A pesar de todo, yo quisiera haber vivido en aquella terrible época..., con ellos..., con los mártires...

ALEJANDRO KUPRIN.

ALEJANDRO KUPRIN.—Es un autor muy leído en Rusia. Cuando empezó, hace unos veinte años, a publicar novelas, el "gran viejo de la tierra rusa", el conde León Tolstoy, le dio, en términos muy encomiásticos, la bienvenida a la república de las letras. "Escribe muy bien ese oficial", solía decir Tolstoy, de Kuprin.

Kuprin es un oficial de carrera. Nacido en 1870, de una familia pobre—como casi todos los escritores rusos de la última generación—, hizo sus estudios en una escuela militar, y en 1890 recibió el grado de oficial. Pero esta carrera no le gustaba. Sentía más bien inclinación a la literatura. Todos sus ocios los empleaba en escribir novelas. Durante varios años, sus manuscritos fueron rechazados por los editores de publicaciones periódicas. Kuprin no se desesperaba y seguía trabajando. Al fin consiguió que se publicara su novela. El dios implacable, traducida en la Colección Universal—números 61 y 62.—Fue un éxito. El debutante obtuvo una buena acogida.

Animado por el primer triunfo, Kuprin se entregó por entero a la literatura. En seguida—en 1897—abandonó el servicio militar y se lanzó a la conquista de un puesto de honor en las cúspides del Olimpo literario. Lo ha conseguido. Su novela El duelo, así como la serie de ellas que ha publicado, le han hecho famoso. Conociendo a fondo la vida militar, ha descrito, de mano maestra, las costumbres del cuartel. En estos últimos tiempos se inspira en la vida de los grandes centros industriales, especialmente en sus bajos fondos.

Actualmente, a los cincuenta años idos, Kuprin tiene un renombre literario muy respetable, y ocupa en la literatura rusa un puesto de honor al lado de Gorki, Andreieff y Korolenko.

# Lea Ud. la Revista mensual de Daniel de la Vega